



EL SOCIALISTA

FUNDADOR: PABLO IGLESIAS

ORGANO DEL P. S. O. E. Y PORTAVOZ DE LA U. G. T.

19 de diciembre de 1947

SEMANARIO

SEIS FRANCOS

Número 5.391

Terminados los trabajos de la ONU Franco sigue encareciendo a los antifascistas españoles.
¿Hasta donde va a llegar la tolerancia para con el verdugo español?

Editorial

TODO esfuerzo realizado para cortar el fin de la tragedia española, ha merecido siempre nuestro expreso reconocimiento. Por que en nosotros es immanente la preocupación por acertar en el camino que abrevie la solución del problema español. En este sentido, todas las aportaciones que hemos sido capaces de dispensar, las hemos hecho sin perder en ningún instante el menor de los rasgos que nos caracterizan políticamente, es decir, nos hemos mantenido en el plano de la dignidad política que para nosotros encuentra su equivalencia no tanto en un sentimiento más o menos auténtico del amor propio, como en una convicción plena de la eficacia de nuestros actos. Probablemente haya quien se escandalice a la vista de nuestra sinceridad, y es posible también que algunos nos la regateen caprichosamente, sobre todo aquellos que han heredado su orgullo del mismo Don Rodrigo. Solo el orgullo, por que en cuanto afecta a su coraje, la herencia ha corrido suerte bien distinta. En efecto, no agrada a todo el mundo que afirmemos y repitamos que debemos afrontar el problema español con el ánimo bien resuelto y decidido con objeto de no dejar escapar las escasísimas coyunturas que puedan de pararse. Pues bien, aun hoy hemos de repetir lo que tantas veces hemos dicho ya y que en vez de provocar turbulencias pasiones, debiera incitar a reflexiones serenas. El problema español, el primero entre todos por las especiales características que lo integran, debemos resolverlo como podamos. Esta convicción, que abrigamos sin reserva mental alguna, se toma como pretexto para dirigimos los más injustos reproches y para traducir erróneamente lo esencial de nuestro pensamiento, porque cuando decimos que en el centro de nuestro objetivo figura el derrocamiento de Franco y la eliminación de su régimen de

PUNTUALIZANDO Confederales, Alianza y Gobierno

VIII. "Mandato orgánico"

Por la actitud en la cuestión suscitada por los comunistas contra los confederales no pudo ser más digna. Todos los ministros, todos los partidos, todas las organizaciones sabían cuáles eran los objetivos que pretendía alcanzar el Gobierno. Los indicaba en la declaración que hizo el Gobierno, apenas constituido. Se han repetido en sucesivas declaraciones ministeriales. Fueron objeto, sobre todo, de examen minucioso en las conversaciones que con partidos y organizaciones mantuvo para formar Gobierno. Los ministros sabían, además, que con autorización se habían iniciado unas entrevistas, en esa dirección, dentro y fuera de España.

esta conversación tuvo lugar el 9 de mayo. Pero dejemos a un lado lo anecdótico. Yo tuve la satisfacción de hablar con los viajeros. Dos veces. El 23 y el 27 de mayo. A las dos entrevistas asistió mi compañero Trifón Gómez. Los viajeros no tenían más que una obsesión: trasladarse a Estoril, residencia de Don Juan de Borbón. No consiguieron su propósito. En vista de ello, sin salir de Francia, aunque si alejándose de París, se entrevistaron con otra persona. Y después de entrevistarse con esa persona—quiere creer que por lo que oyeron de sus propios labios—se decidieron a hablar con nosotros. Hablamos cordialmente. Con toda amplitud. Durante más de dos horas. A los viajeros les obsesionaba el proyectado viaje a Estoril. Al republicano le será más fácil que a mi encontrar el paradero de compañero tan significativo.

mensajero, que estaba a punto de marchar. Aceptamos la propuesta y el ofrecimiento. Redactamos la carta. Tiene fecha 25 de mayo. Se la entregamos a los confederales. No he vuelto a saber nada más de ella.

por Rodolfo Llopis

La represión franquista se ensaña con nuestros compañeros de Madrid. Las últimas informaciones que nos llegan de España confirman la brutal represión que los esbirros franquistas están llevando a cabo contra los socialistas y ugetistas de Madrid. La lista de las detenciones efectuadas se alarga considerablemente. Entre los detenidos figuran los siguientes compañeros: Andrés Castillejos Ortiz, Julio Cano Granada, Julio Riesgo Vicente, Rafael Arracó Topa, José Pellizo Martín, Alejo Rojas García, Angel Gómez Jiménez, Manuel Jordano López, José Bravo Niño, Angel Aparicio González, Tomás Palacios Gómez de la Casa, Pedro Yañez Jiménez, Alberto Martínez Gómez, Florentino Lozano González, Antonio Moreno Gil y Remigio Serrano de la Fuente.

La evolución política del problema español. La nueva situación creada ha de tener indudablemente sus repercusiones en la actuación gubernamental, y sin que sea prudente dar pábulo a los insistentes rumores anunciando el planteamiento de la crisis ministerial es innegable que el Gobierno y los Partidos y Organizaciones en el exilio no pueden volver la espalda a una realidad que cada vez se impone con caracteres más apremiantes.

La represión franquista se ensaña con nuestros compañeros de Madrid

Entre los detenidos figuran los siguientes compañeros: Andrés Castillejos Ortiz, Julio Cano Granada, Julio Riesgo Vicente, Rafael Arracó Topa, José Pellizo Martín, Alejo Rojas García, Angel Gómez Jiménez, Manuel Jordano López, José Bravo Niño, Angel Aparicio González, Tomás Palacios Gómez de la Casa, Pedro Yañez Jiménez, Alberto Martínez Gómez, Florentino Lozano González, Antonio Moreno Gil y Remigio Serrano de la Fuente.

La evolución política del problema español. La nueva situación creada ha de tener indudablemente sus repercusiones en la actuación gubernamental, y sin que sea prudente dar pábulo a los insistentes rumores anunciando el planteamiento de la crisis ministerial es innegable que el Gobierno y los Partidos y Organizaciones en el exilio no pueden volver la espalda a una realidad que cada vez se impone con caracteres más apremiantes.

LECLERC

No somos militaristas. No lo hemos sido nunca y siempre que hemos visto a un militar presentar su brillante hoja de servicios o tolerar que se presente su pretérito para crear en torno a su persona un sentimiento que trasciende los límites de la simple admiración, instintivamente ha surgido en nuestro ánimo inextinguible desconfianza. Invenible y doble por socialista y como español, por lo que a lo que se nos juzga, damos a lo que nos percibimos, sentimos la necesidad de decir que la biografía de la inmensa mayoría de los militares españoles, les podría hacerse a base de este principio genérico: acudieron al campo de batalla para alcanzar los méritos que les permitirían luego entrar en el campo de la política. Y el apunte biográfico podría jugarse también con este otro principio: la forma en que invadieron el campo de la política, su modo de penetrar en la vida civil, daba la impresión de que entraban en un campo de batalla. El militar español siempre animado con la sugerencia de ser un vencedor, que decide en última instancia sobre todas las disensiones que surgen en la vida nacional y no para dirimir o resolverlas sino para ahogarlas con una manifestación de fuerza que sirve para evidenciar que la nación está a merced de quienes se ven de constituir garantía cierta de su independencia. Se transforman en constante amenaza de su propia seguridad interior. La Historia de España ha agotado el tema hasta tal punto, que nuestro comentario no hace sino repetir, a veces en otros términos, lo que ya se ha dicho en el capítulo de simple apostofia.

POR JOSÉ GREGORI

La evolución política del problema español. La nueva situación creada ha de tener indudablemente sus repercusiones en la actuación gubernamental, y sin que sea prudente dar pábulo a los insistentes rumores anunciando el planteamiento de la crisis ministerial es innegable que el Gobierno y los Partidos y Organizaciones en el exilio no pueden volver la espalda a una realidad que cada vez se impone con caracteres más apremiantes.

EL SOCIALISTA

Atendiendo las instrucciones que nos han sido cursadas por el Ministerio de Información, a partir del próximo número, nos vemos obligados a publicar nuestro periódico sobre dos páginas.

La evolución política del problema español

La evolución política del problema español. La nueva situación creada ha de tener indudablemente sus repercusiones en la actuación gubernamental, y sin que sea prudente dar pábulo a los insistentes rumores anunciando el planteamiento de la crisis ministerial es innegable que el Gobierno y los Partidos y Organizaciones en el exilio no pueden volver la espalda a una realidad que cada vez se impone con caracteres más apremiantes.

La evolución política del problema español. La nueva situación creada ha de tener indudablemente sus repercusiones en la actuación gubernamental, y sin que sea prudente dar pábulo a los insistentes rumores anunciando el planteamiento de la crisis ministerial es innegable que el Gobierno y los Partidos y Organizaciones en el exilio no pueden volver la espalda a una realidad que cada vez se impone con caracteres más apremiantes.

La evolución política del problema español. La nueva situación creada ha de tener indudablemente sus repercusiones en la actuación gubernamental, y sin que sea prudente dar pábulo a los insistentes rumores anunciando el planteamiento de la crisis ministerial es innegable que el Gobierno y los Partidos y Organizaciones en el exilio no pueden volver la espalda a una realidad que cada vez se impone con caracteres más apremiantes.

Del oasis español

(Hacienda)

Desde el paradójico primer magistrado de la actual España hasta el último reporter—ya que no puede llamarse periodista a los que emborronan las galeradas de la prensa de Franco—del más ínfimo de los periódicos provincianos, expresan, con harta y no sospechosa insistencia, que frente a la Francia maltrecha política y financieramente; una Inglaterra exhausta y liquidadora de su Imperio; una Alemania despedazada y famélica; una Polonia unida a la Rusia Soviética, junto con Bulgaria, Rumania, Yugoslavia y Checoslovaquia sumidas en las más tétricas declinaciones, y en fin, un mundo en perfecto desconcierto político, social y económico, surge el «OASIS ESPAÑOL» formado por el pueblo compacto tras su indiscutible caudillo, que mantiene un robusto régimen político, una floreciente industria y una Hacienda pública saneada y firme.

Ahora bien, los que han tenido que convivir con esta floreciente España saben, con dolorosa experiencia, que Franco y su prensa dicen justamente lo contrario a la realidad. Cuando se anuncia el desembarco de trigo en los puertos españoles, es signo inequívoco de la inminente carencia de pan; si se difundió la próxima distribución de abonos, las plantas parecen de inanición; pónese en libre venta la gasolina y, como consecuencia, se cierran los surtidores encargados de expendirla.

Por eso no es extraño que cuando con tanta insistencia se habla del oasis español, la desgraciada España se halle en liquidación política, económica y financiera.

Dejemos para mejor ocasión los dos primeros aspectos y, someramente, analicemos el último, aprovechando las recientes manifestaciones hacendísticas aparecidas en la prensa.

Según éstas, la circulación fiduciaria en España es SOLAMENTE de VEINTICUATRO MIL MILLONES de pesetas. Para demostrar el auge creciente de España en este aspecto y con ello la falacia del enunciado, sigamos el Boletín Oficial del Estado y el último balance del Banco de España.

El día primero de enero del corriente año, el B. O. ofrece un presupuesto ordinario que se inicia con un déficit de DOS MIL MILLONES de pesetas—déficit inicial prohibido a todas las Corporaciones administrativas—enjuagado con la emisión de DOS MIL QUINIENTOS MILLONES de pesetas de Deuda Pública.

En la expresada fecha el Banco de España ofrecía los siguientes epígrafes en su balance anual: ACTIVO. Reservas metálicas: MIL CIENTO MILLONES de pesetas. PASIVO. Moneda circulante: VEINTE MIL QUINIENTOS MILLONES. Es decir, valor de la peseta: CINCO CENTIMOS.

Ante tal situación el Gobierno viene obligado a promulgar la Ley de Ordenación Bancaria, por la que el Estado se apropia lisa y llanamente el Banco de España, después de decir en la exposición de motivos que no debía mantenerse el privilegio de crear moneda con valor liberatorio a favor de una entidad, sin que ésta cubriera la emisión con la contrapartida de valuta metálica, ya que la peseta no tenía, a la sazón, según el Boletín Oficial, otro valor que el que le daba el Gobierno, precisamente por la carencia de esa contrapartida metálica.

De ello se infiere que solamente en el presente ejercicio la Hacienda Pública se ha empobrecido con DOS MIL MILLONES de Deuda y TRES MIL QUINIENTOS MILLONES de aumento en su moneda circulante. Y admitiendo que las reservas metálicas permanezcan indemnes—hecho imposible teniendo en cuenta la voracidad de los magnates falangistas—el valor de la peseta ha quedado reducido a CUATRO CENTIMOS en un solo año.

Indudablemente, a la vista de estos hechos, la Hacienda franquista no puede ser más próspera, y llegará a su cúspide a parejo ritmo, despreciando la ínfima magnitud del cálculo diferencial, dentro de tres años, en que el valor de la peseta será igual a CERO. Ello no obstante, España vive en perfecto Oasis... falangista.

BABA EL MUFTI.

Aletazos El borrón de Occidente

por Fausto Roca Mayoral

Si el fantasma de la guerra no se alzara tan espantoso, indudablemente Europa, a pesar de su miseria, no ha encontrado a lo largo de su pesada historia una coyuntura tan favorable como hoy para una colaboración internacional que mañana podría ser base de una verdadera acción socialista.

Al hablar de Europa, no sin dolor, nos referimos a un grupo de naciones europeas sin poder abarcar todo el continente; y añadimos, no sin dolor, porque sabemos que una verdadera colaboración socialista no debe tener horizontes limitados.

Pero algo es algo. Si en este desgarrado continente existen unas cuantas naciones amantes de la libertad, capaces de inmunicarse de las tiranías sean del color que sean, para empezar basta; sobre todo, cuando estas naciones forman un núcleo compacto, unido con comunicaciones comunes y con productos que se complementan.

El grupo de naciones del occidente de Europa que piensan beneficiar del plan Marshall, están llamadas a sentar la base del edificio económico más sólido que en el transcurso de los siglos se haya levantado.

En común van a estudiar sus necesidades y juntas se proponen resolver sus problemas.

Pero el problema más importante que se les presenta delante, y al que no prestan la atención que merece, es el de la unidad política.

Sin unidad política no pueden tener verdadera eficacia las soluciones económicas.

La unidad política que reclaman los regímenes burgueses que dirigen hoy el occidente europeo, está comprendida en la palabra democracia. Basta para ellos que un pueblo sea gobernado por la libre expresión de la voluntad ciudadana y sin más requisitos, entra a formar parte de esta colaboración occidental.

Esta manera de pensar no nos choca; lo que irrita nuestra razón y hierde nuestros sentimientos, es que no declare una acción violenta y eficaz para barrer del occidente todo lo que no suponga soberanía popular: democracia.

Ahi tenemos a España con un potencial de veinticuatro millones de habitantes e incalculables riquezas, explotadas, esclavizada en uno de los

puntos vitales del occidente, sosteniendo únicamente la bandera de la tiranía y guardando el germen ponzoñoso del fascismo para sembrarlo cuando la ocasión se presente y encender de nuevo la discordia, y a ser posible, romper esta unidad política que occidente juzga necesaria.

Ahi está España a catorce kilómetros de un continente cuyas riquezas explotadas bastarían para alimentar la mitad del globo y sin las cuales la empobrecida Europa no puede soñar en un resurgir floreciente.

Creemos, al menos nos lo hacen creer la actitud y palabras de algunos Gobiernos occidentales, que éstos no consentirán jamás arzar al rango de democracia al vil y prostituido régimen que hoy, oprime, comprime y reprime a España, de donde se infiere que mientras ese régimen dure, España constituirá un borrón en occidente.

¿Pero es que occidente puede permitirse el lujo de prescindir de España?

«No sería más justo y más noble limpiar ese borrón e invitarla como hermana al concierto que la democracia prepara?»

A nosotros, al menos nos parece lo más sensato.

EN TOULOUSE

Conferencia de información

La Agrupación Socialista de Toulouse ha organizado un acto de información, que tendrá lugar el próximo domingo, día 21 del que cursa, a las diez de la mañana, en la Sala de la Rue de Rémusat, estando dicha conferencia a cargo del compañero TRIFON GOMEZ.

Dado el interés que ha despertado el citado acto, se advierte a todos los afiliados al Partido, U.G.T. y Juventudes que a la entrada será exigida la presentación del carnet.

Los amigos y simpatizantes, que deseen asistir, deberán ir provistos de la invitación que distribuye la Secretaría del Partido.—El Comité local.

Temas de la hora presente

Problema espinoso

De diversos lugares del planeta nos llega actualmente el eco angustioso de palabras pronunciadas o escritas por hombres de distintas nacionalidades, pero de una perfecta identidad de pensamiento al apreciar las causas motivo de sus preocupaciones, que denuncian al mundo liberal y democrático los peligros que en los momentos presentes se ciernen sobre la Democracia.

Así, pues, la Democracia peligra. ¿Qué clase de democracia?

Aunque la práctica de obstáculos democráticos es tan vieja como el mundo y antes de ser erigida en sistema de Gobierno, la Democracia se venía practicando, más o menos restringida, en el seno de ciertas agrupaciones humanas, hoy todavía el concepto y el término que lo expresa son objeto de variadas interpretaciones. No en cuanto a la pregenia etimológica del vocablo se refiere, que en esto no hay duda alguna, sino en lo que atañe de una manera especial a la mayor o menor extensión que al concepto debe darse.

El sistema político por que se regía Atenas en su época de mayor florecimiento, se llamaba democrático, sin que en realidad lo fuera. La ciudad no otorgaba los derechos ciudadanos más que a una ínfima minoría de sus habitantes. Se la designaban con el nombre de corporación de los ciudadanos y constituía de hecho una verdadera casta, un grupo privilegiado. El resto de los habitantes de Atenas—que eran la gran mayoría—se hallaba integrado por esclavos y extranjeros, sin derechos democráticos. La mujer, en general, de cualquier clase que fuese, no era libre. Tercia que soportar una tutela despotica bien del padre o del marido.

En la época moderna y en la «venturosa» en que vegetamos, tenemos ya de todas conocidas—la democracia burguesa y la democracia social. Mas dos flamantes y nuevas, que una y otra constituyen la negación más rotunda de la idea democrática. Los países satélites de la U.R.S.S. se denominan entre ellos «democracias populares». Franco titula a la «suya» una «democracia orgánica». Hay para todos los gustos. Hasta el régimen franquista, engendro ideológico de Hitler y Mussolini, pretende cubrir sus lacras políticas y morales con las pulcras honestas vestiduras democráticas. Como alguien dijo—¿Larra?—para algunos cínicos todo el año es carnaval.

Sabido es que el clamor que nos llega de diversos lugares del Globo proclamando la urgente necesidad de garantizar la Democracia de los asaltos a que se halla expuesta por todos los

totalitarismos—rojo, negro, azul o pardo—no es producido por el temor de perder los dos tipos de «democracia» a que hago referencia en el párrafo anterior.

Lo que se teme perder es algo más apreciable. Es el conjunto de valores ideológicos que a lo largo de la Historia el Hombre ha ido incorporando a leyes y costumbres desde la más remota antigüedad hasta nuestros días—el noble propósito de humanizar las condiciones de vida en el mundo que habitamos. Tesoro espiritual acumulado por el esfuerzo sucesivo de varias generaciones, a costa de cuantiosos sacrificios, de heroica lucha erizada de peligros, para poder lograr, que la Humanidad disfrute de más amplia libertad y de mayor bienestar.

Es toda la obra revolucionaria de contenido liberal y humano que el hombre ha llevado a cabo la que se ve amenazada; de un lado y de otro, por el peligro totalitario e imperialista en sus diversas manifestaciones.

Hace pocos meses, el periodista americano Francis E. Mac-Mahon, personalidad simpática a la España antifascista por la lealtad con que cumplió en el feudo de Franco su misión informativa, habló en Méjico ante una masa de refugiados republicanos españoles que le agasajaba. De su discurso son las palabras siguientes: «Si la Democracia está a prueba hoy, es porque los hombres en el pasado, profiriendo fe en la libertad humana, han sido desleales, en algún modo, al ideal de libertad humana».

Esta deslealtad de los hombres progresivos de antaño a que refiere el Sr. Mac-Mahon, estriba para mí en que aquellos hombres, con la mejor buena fe, con un exceso de candor rayano en la santidad, no supieron reanudar la Democracia de sólidas garantías.

Y los hombres de hoy y de mañana

NOTA

Nuestro compañero Francisco Rodríguez Granizo, de la Sección de Agronegocios (Dordogne) ha constatado la desaparición de sus carnets del P.S.O.E. (número 23) y de la U.G.T. (número 47), durante sus horas de trabajo en el chantier donde está empleado.

Dichos carnets quedan, pues, anulados y se previene a todos los compañeros para evitar que puedan ser víctimas de su buena fe creyendo tratar con un compañero a la vista de los carnets hurtados por el desaprensivo caco.—El Comité Departamental de la Dordogne.

que aspiramos con un fervor casi religioso a que el Hombre individual y colectivamente alcance el mayor grado posible de libertad y de bienestar, ¿qué línea de conducta hemos de seguir, respecto a la defensa de la Libertad, para no incurrir en el mismo pecado de que el Sr. Mac-Mahon acusa a nuestros antepasados políticos?

Diffícil problema el que tenemos planteado: asegurar la Democracia y la Libertad contra todas las acometidas de sus adversarios, que hoy constituyen legión. Esto nos lleva a formular la siguiente pregunta: ¿La Libertad ha de extender sus beneficios a todo ser humano amigo o adversario de dicha libertad? Así quisiéramos que fuese, pero nos duele que no pueda ser así.

Nunca me han convenido de una manera absoluta quienes afirman que en la propia virtud de la Libertad y en la universalidad de sus beneficios radica la mayor defensa de los principios democráticos. Para que así fuera sería menester reconocer en los hombres—en todos los hombres—un grado muy elevado de madurez política y ciudadana y una voluntad guiada por la mejor buena fe, cualidades que, en general, no poseen. De lo contrario, los propios derechos que la Libertad concede, alévo a o francamente manejados por el enemigo, se tornan en arma liberticida.

Robespierre decía: «Prés de liberté pour les ennemis de la Liberté». Opinión radical que han compartido compartidos demócratas de todos los matices, más o menos exaltados que el abogado de Arras.

A una distancia en el tiempo de algo más de siglo y medio, D. José Antonio de Aguirre, a quien nadie en justicia tildará de jacobino, en su libro titulado «De Guernica a Nueva York pasando por Berlín», dice exactamente lo mismo que Robespierre en relación con la mayor o menor amplitud con que han de ser otorgados los beneficios de la Libertad.

«Queremos—dice—que triunfe la Democracia, por ser forma de Libertad, pero la Sociedad futura debe ante todo establecer el siguiente precepto: La Libertad es patrimonio universal. No tienen derecho a organizarse ni a disfrutar de sus beneficios los que se valen de la Libertad para atacarla».

De acuerdo. ¿Pero es que el citado precepto puede llevarse a la práctica? Y, por otra parte, de ser aplicado ¿no engendraría por ello nuevos y graves peligros?

¡He ahí un espinoso problema!

Eustaquio GARROTE.

ACCION SINDICAL

Los afiliados a la Unión General de Trabajadores de España no hemos sido nunca—menos podemos serlo ahora—servidos de nadie. Con admirable disciplina cumplimos nuestros deberes sindicales.

Forjados en la lucha diaria contra el capitalismo y la reacción, los obreros españoles no necesitamos de exhortaciones para proseguir sin vacilación la defensa de nuestros intereses de clase.

Con la misma fidelidad que sabemos impulsar el desarrollo progresivo de acciones reivindicativas y hacer frente a las consecuencias que personal y colectivamente puedan alcanzarnos en la ejecución de las mismas, rechazamos toda coacción que trate de imponernos normas de acción sindical que unen a su carencia de espíritu democrático, una negación de nuestras concepciones doctrinales.

Sabemos a lo que nos obliga el estar voluntariamente organizados en la U.G.T. Mucho más cuando como en el presente momento vivimos y trabajamos en un país que desgraciadamente no es el nuestro.

Como afiliados a la U.G.T. lo somos en inmensa mayoría adheridos a la C.G.T. de Francia. Cumplimos todos los deberes. No podemos ejercitar ningún derecho. Nos lo impide el respeto que nosotros mismos guardamos a las decisiones que adoptan las organizaciones sindicales francesas. Nos lo imposibilita, además, la orden ministerial que prohíbe a los extranjeros mezclarse en los actos y en las manifestaciones que en Francia organicen los partidos políticos y organizaciones sindicales francesas.

La emigración política española queda de hecho indefensa para salvaguardar la legitimidad de sus derechos innegables. Esa indefensión no es imputable ni a la organización de clase U. G. T. ni a la conducta seguida como trabajadores y como hombres por los afiliados que la integran en su vida de exilados políticos. Hemos cumplido en todo instante con nuestro deber.

Con estos antecedentes, que garantizan nuestra condición de trabajadores, podemos hablar en voz alta para expresar la opinión que nos merecen los problemas sociales que se han planteado en Francia y en los cuales hemos tenido que ser forzosamente espectadores.

La clase obrera francesa y nosotros con ella sufrimos las consecuencias que se derivan de la carestía de la vida, cada día más acusada y cada día más terrible.

Trabajando incansablemente todas las horas que la resistencia física puede soportar, no se consigue alcanzar un ingreso de salario suficiente para salvaguardar las obligaciones ineludibles de un hogar obrero. Los Sindicatos tienen la obligación de estudiar ese problema y de señalar las causas que lo originan, declarando al mismo tiempo las soluciones que a juicio suyo pueden y deben ser aplicadas para resolver tan terrible problema. En ese camino los Sindicatos franceses y todos los Sindicatos obreros que practican la lucha de clases, encontrarán a la emigración española a su lado, dispuesta a usar de las limitadas facultades que se le conceden en la emigración para ayudar con toda su potencia a la realización de esas ambiciones proletarias. Ahí bien, lo que nosotros como trabajadores rechazamos es la política seguida por el Partido que quiere monopolizar en su favor todas las manifestaciones de la vida social usando y abusando del dolor colectivo de los trabajadores, para lanzarlos en una empresa muerta antes de ser iniciada.

La emigración española afiliada a la Unión General—repetimos—no necesita de exhortaciones de nadie para saber cómo se defienden las reivindicaciones del proletariado. Lo ha demostrado en España y lo ha demostrado en el exilio en cuantas ocasiones se han presentado. Pero esa misma emigración, que en su inmensa mayoría ha perdido familia, hogar, situación personal, y todo cuanto humanamente se podía perder por haber querido defender, con heroísmo no superado por nadie, su libertad y su independencia, no se presta a ser manejada por el Partido Comunista, ni mucho menos a ser servido a quienes más que sentir preocupaciones por resolver los problemas que el proletariado tiene planteados, actúan y trabajan obedeciendo las instrucciones que desde el exterior les dictan para servir mejor los intereses del imperialismo ruso. El proletariado español de la U.G.T. ha tenido que ser forzosamente espectador en los conflictos sociales que se han desarrollado en Francia en estos últimos días. Sin responsabilidad alguna en los hechos que se han producido, ha tenido que sufrir las consecuencias que de los mismos se han derivado y que para nosotros han sido una pérdida muy sensible de salario y en algún caso la del empleo que permitía poder vivir en el destierro. Cuando algún amigo nuestro ha requerido solidaridad, la respuesta que se le ha dado ha sido, desgraciadamente, muy diferente a la que nosotros hemos sabido dar en todo instante a los extranjeros que en España han vivido, cuando España estaba dirigida por una República democrática y libre.

Que, pues, constancia de que la emigración española, que no puede intervenir, porque se lo prohíbe la ley, en aquellos problemas que en la vida sindical se plantean, que tiene forzosamente que examinar, sin derecho a opinar, las causas que los originan y las decisiones que se adopten para resolverlos, reclama de la organización C.G.T. francesa respeto absoluto para esta emigración y que la organización de los obreros franceses, cuando adopte una decisión que comprometa el trabajo, la libertad y hasta la existencia misma de los obreros españoles, medite de antemano las decisiones que adopte y sepa en todo momento garantizar a la emigración española la solidaridad necesaria en momentos de desgracia.

CORBI

Nuestro amigo Corbi es un rejugado que ha sufrido todos los abandonos y desventuras que han sido el singular premio al heroísmo de los mejores hijos de España. Pero diez años de miseria y sórdidos trabajos no han podido ahogar el mensaje de este fino artista, que tiene el vigor y la tenacidad de una raza incomprendida. Todo el dolor de España, todas las ansias de superación de superación de sus hijos ausentes, toda la amargura almacenada, la recia voz proletaria y acusa, ahora están hechos línea y luz en las composiciones pictóricas de Corbi. Un venturoso azar, unido a su real talento, le permiten en estos momentos traducir el tumulto de sus sentimientos con relativa holgura, lo que determina abundante producción no exenta de altas calidades. Es perfectamente apreciable el constante mejoramiento de su técnica y el rápido desarrollo de su personalidad. Ha ido eliminando influencias hasta lograr un estilo propio caracterizado por sólido trazado, cierto «senescismo» en el dibujo, unido a rico y variado colorido. Su profusión de tonos sirve magníficamente la intensidad de vida de sus cuadros. Su realismo desnudo y fúrpurante no está exento de ese idealismo atormentado e impaciente de los españoles.

Todas estas cualidades han roto la indiferencia de la crítica francesa—desbordada por el frenesí de mil escuelas—la que ha reconocido en evidentes juicios el seguro talento de nuestro compañero. Fue primero Marsella y ahora St. Etienne donde se afirmó su personalidad en sendas y espléndidas exposiciones de sus obras.

La obra de Corbi demuestra una vez más que el dolor es fecundo cuando sabemos vencerlo. Mas su obra aun no está terminada; es una realidad y una promesa al mismo tiempo.

Quiénes seguimos con interés su combate sealarlo esperamos mucho de él para gloria del pueblo español y de los ideales que con tanta abnegación y sensibilidad sirve.

SENIO. Escuela Socialista. La Secretaria General del Partido hermano francés acaba de hacer público el programa de los cursos de su Escuela Socialista para el año 1947-1948. Tendrán lugar en París, 9, rue Victor Massé, de diciembre próximo a junio del año venidero y aparecen divididos en los cuatro ciclos siguientes:

Primer ciclo: Las doctrinas económicas; Segundo ciclo: Las planificaciones económicas modernas; Tercer ciclo: historia de la burguesía francesa; y Cuarto ciclo: estudio crítico de la revolución del 48 y del Manifiesto Comunista. Llamamos la atención de nuestros compañeros, cualquiera que sea su residencia, sobre la importancia de estos cursos, recomendándoles su inscripción a los mismos, ya que ésta comprende, además de la asistencia a las clases para los que habitan en París o sus alrededores, el abono a los cuadernos ESTUDIOS SOCIALISTAS que reproducirán los cursos a partir de enero próximo en folletos correspondientes a los diferentes capítulos en que los ciclos se dividen.

Los derechos de inscripción, 550 francos para los cuatro ciclos, o sea, 150 francos para el primero; 200 para el segundo; 100 para el tercero y 100 para el cuarto, pueden enviarse al secretario de la Escuela, Albert Meibol, 12 Cité Malesherbes, París, 9, cuenta de cheques postales número 2729-84, París. El interés que ofrecen los folletos publicados por la Escuela Socialista en los cursos del año anterior, nos aconsejan recomendar a nuestros compañeros que se inscriban a los cursos indicados para que al menos puedan recibir en su día CUADERNOS SOCIALISTAS.

Indiscreciones y otras verdades

«Mi caballo murió...»

UNA de las cosas que más abundan en la España de Franco, es la gasolina. Si los coches no circulaban más que tres días a la semana y aún éstos con rigurosísimo control, si el extrajero sobre el precioso líquido procura a los «jerarcas» pingües ganancias y si la venta y consumo están sometidos a una serie de disposiciones como sólo saben hacerlos los regímenes tales, como el de Franco, todo ello responde a una perfecta organización cuya finalidad es «fomentar el turismo». Esta nueva atracción que la España del nacionalsindicalismo depara al extranjero, ofrece a los españoles temas para sabrosos comentarios. Cada vez que la «vehiculizada» prensa anuncia que se va a repartir un producto, por la abundancia que del mismo se tiene en los mercados, los consumidores lo toman como fatal advertencia de que ese producto ha pasado a «p. o. v. n. c.». Así, cuenta un cronista que, entraban en Valencia, por la Puerta de Serranos, dos famosos huertanos, caballeros en flamantes rocines. Uno de ellos se apeó para comprar el periódico. Y apenas le echó la primera ojeada, dijo al otro: «Desde hoy, nuestros caballos valen mil duros más».

«Lo dice el periódico», interpelló el segundo. «No, el periódico dice que desde hoy habrá gasolina en abundancia».

Y añade el cronista que ha recordado actualidad el famoso tango: «Mi caballo murió, mi alegría se fue...» Se comprende, se comprende.

Hecho probado.

Las sentencias que precipitadamente han tenido que dictar y siguen dictando los Tribunales franquistas, sedientos siempre de sangre, obsesionados con la represión, que no debe decrecer ni un instante, a juzgar por las instrucciones que los «jerarcas» les dirigen constantemente, contienen revelaciones que no nos hubiésemos atrevido nunca a sospechar. Hay una, sobre cuya autenticidad podemos dar fe completa, única en los anales de la Jurisprudencia. En ella puede leerse lo siguiente: «Resultando que el procesado afirmó que el Caudillo se acostaba por la noche con un moro y durante el día con otro. Hecho probado».

Nada tendríamos que añadir nosotros, puesto que un Tribunal de

Paco Franco acredita con tanta decisión lo que se le imputa al procesado, que a su vez imputa a Franco lo que imputado y reconocido queda. Pero nos queda la duda, ligera duda, por saber si en este caso el Tribunal ha procedido con la precipitación que hemos indicado o si ha querido consagrar la imputación, por tener conocimiento fidedigno de los hechos. En todo caso, siendo hecho probado que Franco se acostaba por la noche con un moro y con otro durante el día, la inconsecuencia del Tribunal se manifiesta con evidente y notoria injusticia al castigar con ocho años al procesado, puesto que se reconoce la veracidad de sus aseveraciones, según las cuales Franco... no sólo posee la «gracia divina», sino otras gracias, de las que nuestros lectores deben hacernos la gracia de que no sigamos hablando.

Que salga, que salga el autor.

LA Prensa comenta las sesiones que está celebrando el Tribunal de Nuremberg. En esos comentarios se afirma que entre la nueva serie de acusados que comparecen ante el Tribunal internacional como criminales de guerra figuran destacados jefes militares que participaron en el movimiento sedicioso de Franco. Y se precisa que del grupo de procesados se destaca el general Speerle, jefe de la Legión Cóndor, quien planó y ordenó la brutal destrucción de Guernica. Hay más. El acta de acusación contiene, entre otros, un extremo relativo a la participación de oficiales superiores alemanes en la guerra civil española, por cuenta del militarismo alemán.

Todo ello nos parece perfectamente lógico, normal y rotundamente claro. Nadie, que no haga previamente profesión de fe fascista, se atrevería a negar la participación de la Alemania nazi en la guerra española. ¿Si lo ha reconocido hasta la propia O.N.U., cuya indecisión en la cuestión española ha adquirido universal fama; ¿Si lo ha reconocido el mismísimo Hitler!

Pero hay otra cosa que no acabaremos de comprender, por muchas que sean las pinzetas que se hagan para distraer nuestra atención. Veamos. Speerle, jefe de la Legión Cóndor, bombardeó salvajemente Guernica. De acuerdo. Los militares que con Speerle ocupan el banquillo de los acusados, y a quienes se les imputa haber participado en la guerra española, han contribuido al triunfo del fascismo en España. Conformes. Pero uno y otros ofrecían su colaboración. ¿A quién? Sin duda, a Franco, jefe de la sublevación sostenida por Speerle y sus cómplices. Entonces, sigue siendo incomprendible para nosotros que sólo comparezca ante el Tribunal de Nuremberg el grupo de los cómplices y se deje tranquilo al autor, cuyo domicilio es bien conocido: España fascista, sede del «caudillo», criminal de guerra convicto y confeso.

No llegamos a imaginarnos en qué pueden consistir las pruebas. No concebimos, en todo caso, que respondan a confesión del propio procesado. Cabe formarse la idea, reproduciendo la escena de un antijudicío que comparezca ante un

Tribunal de Franco para decir: «Señores, aquí me tienen vivo y colgando. No busquen ustedes más. El responsable de la pérdida de las colonias soy yo. Lo suscribo y ratifico.» ¿Qué pruebas entonces? ¿Le darte vuelta a la singular y ejemplar sentencia. Es un hecho probado, y para los Tribunales de Franco, los hechos probados no necesitan pruebas.

Que salga, que salga el autor.

LA Prensa comenta las sesiones que está celebrando el Tribunal de Nuremberg. En esos comentarios se afirma que entre la nueva serie de acusados que comparecen ante el Tribunal internacional como criminales de guerra figuran destacados jefes militares que participaron en el movimiento sedicioso de Franco. Y se precisa que del grupo de procesados se destaca el general Speerle, jefe de la Legión Cóndor, quien planó y ordenó la brutal destrucción de Guernica. Hay más. El acta de acusación contiene, entre otros, un extremo relativo a la participación de oficiales superiores alemanes en la guerra civil española, por cuenta del militarismo alemán.

Todo ello nos parece perfectamente lógico, normal y rotundamente claro. Nadie, que no haga previamente profesión de fe fascista, se atrevería a negar la participación de la Alemania nazi en la guerra española. ¿Si lo ha reconocido hasta la propia O.N.U., cuya indecisión en la cuestión española ha adquirido universal fama; ¿Si lo ha reconocido el mismísimo Hitler!

Pero hay otra cosa que no acabaremos de comprender, por muchas que sean las pinzetas que se hagan para distraer nuestra atención. Veamos. Speerle, jefe de la Legión Cóndor, bombardeó salvajemente Guernica. De acuerdo. Los militares que con Speerle ocupan el banquillo de los acusados, y a quienes se les imputa haber participado en la guerra española, han contribuido al triunfo del fascismo en España. Conformes. Pero uno y otros ofrecían su colaboración. ¿A quién? Sin duda, a Franco, jefe de la sublevación sostenida por Speerle y sus cómplices. Entonces, sigue siendo incomprendible para nosotros que sólo comparezca ante el Tribunal de Nuremberg el grupo de los cómplices y se deje tranquilo al autor, cuyo domicilio es bien conocido: España fascista, sede del «caudillo», criminal de guerra convicto y confeso.

En Auch

Acto homenaje a Pablo Iglesias con la intervención de José Gregori.

En el salón de actos de la Biblioteca Municipal de Auch, se celebró el pasado día 7 de diciembre un acto conmemorativo del XXII aniversario de la muerte de Pablo Iglesias.

El compañero Gregori definió la orientación que el Socialismo ha seguido en España desde sus primeros momentos de actuación, es decir con sus características esencialmente revolucionarias y marxistas.

«No podemos vivir a expensas de la grandeza de nuestro pasado—dijo—sino trabajar para hacernos dignos de ella en un esfuerzo de constante superación, dando realidad al concepto de Socialismo militante y pensando que la finalidad del Partido es acceder al Poder y desde él transformar el régimen social imperante.

Se refirió luego a la inmensa tragedia que pesa sobre España y afirmó que para acabar con ella deben concentrarse los esfuerzos de todos. «Es incontestable—añadió—que se ha producido una baja de entusiasmo entre los antifascistas.

El compañero Gregori definió la orientación que el Socialismo ha seguido en España desde sus primeros momentos de actuación...

Una monstruosidad característica del falangismo español

Quiéralo o no el generalísimo Franco y aunque lo oculte o quiera ocultarlo con su draconiana ley mal llamada de represión del bandolerismo y terrorismo, es lo cierto que es inconsciente y su certeza no escapa al más distraído observador...

Que estos actos, meramente políticos, llámelos como los llame la justicia de Franco, constituyen una preocupación salta a la vista, contemplando su brutal y excepcional ley que castiga con pena de reclusión mayor a muerte...

«Este con ocasión de cierta «limpieza» practicada en el Rincón de Ademuz, ordenó que los cadáveres de los «dimpidos»—léase asesinados—en número de nueve, fueran depositados junto a las tapias del cementerio de Albalat des Sorells...

Tan lógica y legal observación, exasperó al antiguo lavacoches salmantino, hoy gobernador civil de Valencia y su provincia, quien con harta oficiosidad hizo saber al ingeniero alcalde...

El nuevo presupuesto de la España franquista

Con la publicación en el «Boletín Oficial del Estado» del presupuesto general ordinario para el año 1948, cierra Franco su ciclo económico del corriente año.

Como todos los años, el presupuesto ha sufrido un aumento que, en orden al que perecerá en 31 del corriente mes, le supera en 1.541 millones de pesetas.

Claro que ello es catastrófico en el plano económico. Ningún tratadista puede recomendar, ni recomiendo, salvo los hacendistas a sueldo de Franco, que se cubran gastos ordinarios con ingresos extraordinarios de la Deuda pública.

Claro que ya están acostumbrados, con concreción, desde que Hitler y Mussolini exaltaron a Franco a la jefatura del Estado.

Con este incremento, las contribuciones que hoy pagan los españoles exceden en un ciento cuarenta por ciento a las que pagaron en el año 1940, en cuya fecha ya sufrieron un aumento transitorio.

Table with columns: Obligaciones generales del Estado, 1940, 1942, 1945, Año 1948. Rows include Jefatura del Estado, Cortes españolas, Felange, Deuda pública, etc.

Desde luego, los españoles falangistas y militares no pueden demostrar descontento alguno, puesto que el incremento observado en el Presupuesto de 1948 con relación al de 1940, es decir, 8.504 millones de pesetas, está dedicado a mantener a Franco en el Poder...

En Amberes

La Conferencia Internacional de Mujeres Socialistas.

En la capital de Anvers y en el salón que más tarde había de celebrarse la Conferencia Socialista Internacional, tuvo luza la reunión internacional de mujeres socialistas.

A las diez de la mañana del día 28 de noviembre fueron congregadas por la camarada Isabelle Blume, encargada de reorganizar la Internacional Socialista Femenina, las siguientes delegaciones: Gabrielle Prof, Austria; Isabelle Blume y Alice Pels, Bélgica; Nina Andersen, Dinamarca; Teresa Vargas, España; Larsen, Finlandia; Irene Laure, Francia; Laski, Inglaterra; Disa Vastberg, Suecia.

En un ambiente de camaradería, en el que la delegada española fué objeto de demostraciones de la más viva simpatía, comenzaron las deliberaciones. La compañera Blume, hizo exposición de los trabajos por ella realizados. Hizo ver la necesidad de comenzar los trabajos conducentes a la formación de la Internacional femenina y pidió a todas las delegaciones presentes se manifestaran a este respecto.

Dinamarca hizo una exposición detallada de los trabajos que a la mujer le incumben y con gran elocuencia manifestó la imperiosa necesidad de que la internacional fuera formada lo antes posible. La compañera Laski, por Inglaterra, rebatió algunos de los argumentos expuestos por Bélgica y Dinamarca en vista de la formación de la Internacional Femenina.

Felicitó a la delegada de Inglaterra de que su país no tuviera que sostener estas luchas, haciéndole ver que la situación del resto de Europa y América era bien diferente.

Las delegaciones de Finlandia y Suecia, así como Austria, se manifestaron de acuerdo con lo expuesto por España y, a excepción de Inglaterra, fué acordado por unanimidad la conveniencia de presentar esta resolución a la Conferencia Socialista Internacional, encargándose de ello la compañera Isabelle Blume.

vez, como este Comité no podría estar integrado por un representante de cada país, ya que por demasiado numeroso podría resultar inoperante, se acordó la formación de un Comité restringido, a cuyo efecto se agruparían diferentes países en cinco sectores, eligiéndose un representante por cada uno de ellos...

La camarada Alice Pels, designada en la última reunión celebrada en Lyon directora del Boletín Internacional de Mujeres Socialistas, distribuyó el primer número del mismo entre las delegadas y expuso las causas que han motivado que el Boletín no responda a lo que hubiera sido deseo de la Administración y Dirección.

Después de un cambio de impresiones entre las delegadas para tratar de salvar las enormes dificultades que se presentan, sobre todo en cuestión de idioma, se acordó continuar editándolo en francés, inglés y alemán, fijándose igualmente su precio de venta.

Por las diferentes delegaciones se formularon a grandes rasgos los principales puntos a discutir en la siguiente sesión, siendo planteados los siguientes temas: Momento político.

Defensa de la paz, como la tarea femenina más importante. Revisión de los Códigos en los diferentes países, en defensa de los derechos de la mujer. Educación de la juventud. Estudio sobre diferentes problemas que presenta la incorporación de la mujer al trabajo.

La delegación española pudo constatar el enorme interés que el problema español despertaba en los movimientos socialistas internacionales, habiendo tratado de esclarecer en las conversaciones sostenidas con las diferentes delegadas, todos aquellos puntos que interesa destacar del problema español.

Se desea conocer...

El paradero de Adolfo Burgos Sánchez, para comunicarle noticias urgentes de sus familiares. Dirigirse a José Sánchez 37 rue Marechal Joffre à Cenon (Gronde).

VI

ción capitalista que, cotidianamente, le despoja de una parte del fruto de su trabajo para que el patrón saque provecho de su dinero. La clase oprimida no comienza a formular sus reivindicaciones en nombre de la justicia y una Moral superiores, sino en nombre de las corrientes; los derechos que reclama, los que acuerda la justicia acomodada a los intereses de la clase opresora.

Se dice que en las sociedades guerreras el trabajo es despreciado; no es completamente exacto. Los héroes de la Ilíada guardaban sus rebaños y laboraban sus tierras; se hacaban frecuentemente de poder traer un surco en perfecta línea recta; los patriotas de Roma y de Grecia depunían la espada y el escudo para ponerse tras el arado; los señores feudales del Medioevo comenzaban el aprendizaje de la Caballería sirviendo como peajes y lacayos en una familia noble; lo que en aquellas épocas se despreciaba era la venta del trabajo. El hombre que vendía su trabajo, que recibía un salario, se degradaba al rango de los esclavos, se vendía como esclavo, perdía su dignidad de hombre libre.

El proletario no tiene ni puede tener más que un ideal: vender su trabajo lo mejor posible. «Justo salario para justa jornada de trabajo», es la divisa de las Trade's Unions de todos los trabajadores del mundo. El proletario no se queja hasta que no puede vender su trabajo a su justo precio. Cuando la clase obrera no consigue obtener la degradante y envilecedora justicia de la clase capitalista, es cuando empieza a pensar en la revuelta.

El medio natural ha formado al hombre de tal manera, que lo mismo puede vivir en el Ecuador bajo 40 ó 50 grados de calor, que cerca de los Polos, en países donde se congela el mercurio; bien es verdad que comparte esta notable propiedad con las ratas. La diversidad de medios naturales ha diferenciado la especie humana en razas diferentes.

Pero el hombre, así como la hormiga, el castor y otros animales, se ha organizado para vivir en medios artificiales, es decir, producidos por el arte humano. Estos medios artificiales van a continuar la obra de la Naturaleza, van a modificar al hombre natural, perfeccionar algunas de sus cualidades, suprimirle otras y crear el hombre social; van a contrarrestar la acción diversificante de los medios naturales y restablecer la unidad de la especie humana.

Idealismo y Materialismo en la concepción de la Historia

por Jean Jaurés y Paul Lafargue

observa solamente entre los pueblos que desde siglos siguen el mismo desarrollo social, sino entre naciones de razas diferentes que han evolucionado al margen de la esfera del movimiento europeo y que han saltado etapas.

Los japoneses, por ejemplo, desde el momento en que han introducido en su país la industria mecánica, han saltado bruscamente de su medio feudal al medio capitalista; han debido modificar su régimen político, sus leyes, incluso su indumentaria; se cubren con nuestra espantosa chistera, y dentro de poco, podéis tener la certeza, tendrán su Panamá y sus Rouvier.

En realidad, no se puede atribuir la cesación de las comidas antropofágicas sino a causas económicas y a la influencia de la mujer. Al principio, toda la tribu, niños, mujeres y hombres, participaban en estas comidas; se comía a un viejo paciente para evitar las preocupaciones de la edad y la vida salvaje, tan penosa para quienes han perdido el vigor y la elasticidad de sus miembros...

Se introduce la esclavitud hasta que la producción agrícola e industrial está lo suficientemente desarrollada para que el hombre, trabajando, pueda producir para bastarse y algo más, de lo que pueda apropiarse otro individuo.

Las tribus salvajes y bárbaras, cuando habían sido diezmadas por luchas intestinas, adoptaban los prisioneros de guerra para llenar el vacío en las filas de sus guerreros; los adoptaron para convertirlos en trabajadores. Esta adopción de la esclavitud se ha conservado incluso entre los pueblos civilizados: los griegos y los romanos recibían a los esclavos como miembros de la familia, después de una ceremonia religiosa ante el altar familiar. El esclavo dió su nombre a la familia; pues la palabra familia proviene de una antigua palabra osca, famel, que significa esclavo.

«Los Mayas (la más belicosa tribu del Paraguay) emplean—dice—los Guaraníes para cultivar sus tierras y servirlos. Es verdad que esta esclavitud es bien dulce: el guaraní se somete voluntariamente. Los amos dan pocos órdenes y no emplean jamás el tono imperioso ni obligatorio, comparten todo con sus esclavos, incluso los placeres carnales. He visto un mayá temblando de frío dejar a su guaraní la manta que le había tomado para cubrirse, e

incluso ocultar su deseo de utilizarla.» (Don Félix de Azara, Viaje a América meridional de 1781 a 1801.)

La esclavitud, tal como la describe la Odisea, bien que estableciendo una relación de amistad entre el amo y el esclavo, ha perdido ya su carácter humano primitivo; y, a medida que progresa la Civilización, que la Filosofía instruye a los hombres, que la Justicia regula los derechos de los ciudadanos libres y que la Moral adorna sus vicios de preceptos, la esclavitud es cada vez más inhumana: en los mejores tiempos de Atenas y Roma era intolerable.

No obstante, esta esclavitud inhumana e intolerable era aceptada por los filósofos más idealistas. Platón introduce esclavos en su República utópica, y Aristóteles pensaba que la Naturaleza señalaba a ciertos hombres para la esclavitud; el mal Dios de los judíos y de los cristianos había designado la raza de Cham para proporcionar los esclavos, cuando las máquinas se pongan en movimiento y cumplan por sí mismas su trabajo sagrado, como el trípode de Vulcano.

La esclavitud, que la Filosofía y el Cristianismo jamás habían pensado en combatir, y todavía menos en suprimir, desapareció en cuanto los medios de producción estuvieron lo suficientemente desarrollados para convertirse en modo afortunado y dispendioso de explotación del hombre. Comparad el salariado a la esclavitud. El amo debe comprar su esclavo y soporta las pérdidas consecuentes a los accidentes y a la muerte; está obligado a alimentarlo, incluso cuando está enfermo o parado, y mantenerlo en la vejez, pues no puede abatirlo como a un perro. El Capitalismo está desahogado de estas preocupaciones; sin soltar un céntimo, se procura

(Continuará.)

